



ELSA MONTOYA



JOSE T. ARANA



RAFAEL PITA



CARMEN CAMPOS

BLOW UP DE NUESTRA JUVENTUD

HABLAN LOS UNIVERSITARIOS

CON las declaraciones de nuestra juventud estu-
diosa, damos por concluido nuestro BLOW-
UP de la juventud. Hemos actuado como el obje-
tivo de una cámara fotográfica, recogiendo el tes-

timonio vivo e intenso de la generación del ma-
ñana. Hasta aquí nuestra labor, pequeña pero
animada por el sincero deseo de una patria nueva
en manos del Perú nuevo. □

Francisco Arrascue O.
19 años. Medicina en Cayetano
Heredia; Lima

LA juventud está atravesando por una fran-
ca etapa de superación. En esta época in-
terezante e intensa, la juventud cuenta con
más oportunidades para desarrollarse y sur-
gir. Hay otro grupo de muchachos irresponsa-
bles que adoptan actitudes importadas, per-
diendo lastimosamente el tiempo en asuntos
sin mayor interés. Lo más elogiabile de esta
época es que el mito del sexo se ha desecha-
do, existe más libertad de amor, sin que se
interprete esto como una alusión al amor li-
bre. Hay en nuestro medio una más estrecha
relación entre el hombre y la mujer. Existe
un franco ambiente de convivencia entre am-
bos sexos y esto es sumamente saludable. To-
dos los traumas que sufre la juventud tienen

su inicio en ese extraño vicio de considerar
al sexo como algo velado y tabú. La juventud
de estos tiempos es más abierta a los conoci-
mientos e interesada en despojar al mundo
de tantos misterios.

Margarita Salas
Estudia último año de educación en la
Universidad Femenina del Sagrado Corazón

VIVIMOS en un momento batallador. Preci-
samente porque somos y nos sentimos jó-
venes, amamos la lucha, no por esnobis-
mo sino como producto de la crisis que afron-
tamos. Sin olvidar nuestras limitaciones, que-
remos renovar el mundo, es decir, renovar la
sociedad; trabajar activamente (sin demago-
gias ni palabrerías) por la reforma de las es-
tructuras. Y los universitarios nos sentimos
especialmente comprometidos.

No nos agobiamos, pues, con la crisis que
afrontamos: tenemos una gran esperanza;
creemos que la generación anterior, viendo
nuestro trabajo, dejará que abramos las puer-
tas para construir el futuro.

Enrique Bedoya
24 años. Facultad de Ciencias Administrativas
y Sociales, Universidad Federico Villarreal;
Jesús María

ME parece que el problema de la juventud
actual radica en que no puede precisar
con claridad los valores. De ahí proviene
el relajamiento moral que tanto preocupa, ese
no creer en nada ni en nadie que ocupa el in-
terés de educadores, sociólogos, sicólogos, etc.
También hay una juventud aspirante, optimis-



FRANCISCO ARRASCUE



MARGARITA SALAS



ENRIQUE BEDOYA



ANA MARIA CARVAJAL



ta y batalladora que deja su vivificante acción en todos los campos del saber humano. La juventud trata de romper los moldes clásicos para introducir innovaciones, pero sucede que estas innovaciones responden muchas veces a actitudes foráneas; de allí su evidente desconexión en nuestro medio. Mas, a pesar de todo, nos preocupa sinceramente modificar los moldes clásicos, nos acompaña una actitud impetuosa y nacionalista. Y esto no se puede criticar; más bien, hay que alentarlo. Lo otro pasará y al final quedará la acción clara y saludable de esta juventud positiva. La verdadera juventud.

Ana María Carvajal

20 años. Estudios Generales en Garcilaso de la Vega; Balconcillo

LA juventud quiere tener más libertad para desarrollarse ampliamente. En su actitud intervienen muchos y complejos factores. Existe la juventud que se manifiesta incoherente porque los padres son unos extraños ante ellos, porque prefieren asistir a reuniones sociales antes que brindarles apoyo y consejo. Existe la juventud víctima de la pobreza y la promiscuidad, la juventud más triste y sacudida. Existe la juventud con todos los beneficios materiales que se pueda imaginar, pero que, a pesar de todo, dedica sus energías a destruir, a sembrar el daño. Existe la juventud que haciendo acopio de fuerzas, busca la superación por intermedio de una profesión. ¿A cuál juventud se refieren ustedes?... Vivimos un mundo intenso y nuevo, pero a pesar de ello tenemos que sufrir los mitos y odios de nuestros mayores. El problema sexual es algo sumamente importante que desgraciadamente está sumergido en un mar de misterios; nosotros al no hallar una orientación sexual ni en el hogar ni en la escuela, tenemos que buscar nuestros medios de información y ni siquiera se puede apelar al amor libre por la férrea tradición religiosa.

Hugo Torres

19 años. Universidad del Pacífico; Orrantía

LA mayoría de la juventud carece de emoción para que reine la justicia social. La nueva juventud, y es triste decirlo, sigue como la antigua: abúlica y totalmente fría. Tiene, pues, vigencia la frase de Sebastián Salazar Bondy: "El problema de uno no le interesa a otro". Y a propósito, permítame felicitarlo por haber tomado como pauta para esta campaña el excelente film "Blow-up", porque de lo que verdaderamente carecemos es de diálogo, nos falta comunicación, la realidad se diluye ante la indiferencia. Los factores que intervienen en mi comportamiento son las enseñanzas de mis padres y algunos maestros, la injusticia social, las barriadas, los latifundios, el coloniaje físico y mental que ejercen los yanquis. Mi actitud ante los mayores es de respeto, y trato de comprender que errar es humano. La juventud se debate entre la propaganda y las prohibiciones, y quien ha colaborado enormemente es la Iglesia. Mientras la Iglesia no baje al llano, mientras viva de espaldas a la realidad, al hambre, la miseria y las injusticias sociales seguirá siendo el "opio de los pueblos". Yo creo que a pesar de todo, la juventud actual trata de realizar una acción positiva. Recuerdo lo que dice González Prada, a quien hay que rescatarlo de los apristas. "Hay jóvenes que tienen 25 años en la partida de nacimiento y 70 en el corazón"...

Carlos Mayorga Patrón

20 años. Universidad de Lima; Sta. Marina

YO considero que el problema fundamental de la juventud es la falta de orientación vocacional que sufre. Oiga, de este viejo vicio provienen los malos profesionales... Estamos acostumbrados a un conservadorismo

(Pasa a la página 30)



HUGO TORRES



CARLOS MAYORGA

UNIVERSITARIOS

(Viene de la página 22)

en este aspecto que lo hace más patético. ¡Imagínese! Hay quienes siguen la profesión médica sólo por satisfacer a los padres o parientes. Hay quienes siguen la carrera militar "por seguir la tradición familiar, ya que al abuelo le quedaba muy bien el uniforme". ¿Total? una desgracia, una clamorosa desgracia. Por lo tanto creo que lo crítico radica en la falta de orientación vocacional y, lo que es más, en la pésima educación que imparten en los colegios secundarios; pero esto ya es otro cuento...

Graciela Alarcón

19 años. Educación. Universidad Federico Villarreal; Chacra Colorada

MIRE, amigo, yo creo que esta vida es maravillosa y la juventud, pues... también.

Todos mis amigos son excelentes camaradas, se portan muy bien y no tengo quejas de ellos. De los otros... a esos facinerosos trato de evitarlos. La verdad es que no nos quieren dejar en paz, y apelan a esa barbaridad de querer encasillar a todos dentro de un mismo molde. ¡No! Todos no somos iguales, aquí en la universidad hay de todo, pero felizmente lo que más abunda es la muchachada estudiosa y consciente del papel que le ha tocado interpretar en esta época tan convulsa e intensa. Mientras tanto, sólo trato de superarme intelectualmente y vivir la vida tal como es; me gusta la música moderna; si es de los Beatles, pues mucho mejor, me apasiona la moda en el vestir y me parece que con estos gustos no le hago mal a nadie. ¿Verdad?

César A. Caro Jiménez

18 años. Sociología en la Universidad Peruana de Ciencias y Tecnología

ESTAMOS equivocados... duele decirlo, pero es así. Detengámonos a pensar un momento; examinemos nuestra escala de valores. El panorama es desolador; lo superficial, lo inocuo, predominan. Música, la buena música, pocos la escuchan; los museos, las exposiciones, los buenos espectáculos son lugares prohibidos para nuestra juventud. Es que a fuerza de rechazar los tabúes de la sociedad actual, se han creado otros. Por ello entre nosotros es común escuchar: "Beethoven, Mozart... es música para viejos, para dormir"... No, no estoy en contra de la música nuevaolera, pero sí en la forma en que se le escucha, siempre lo mismo, día tras día. ¿La verdadera juventud?... aquella que se prepara con seriedad, sopesando los valores e ideas con miras hacia una sociedad cuya perspectiva histórica sea extraída de una juventud inquieta, sana, que trabaja con entusiasmo para el porvenir, nunca conforme, nunca satisfecha. Siempre en busca de algo mejor.



GRACIELA ALARCON



CESAR CARO